

francés

La **diseñadora Gema Sach** tiene el corazón *partío* entre su trabajo en la moda y su pasión por decorar. En cuanto puede, hace y deshace en su casa de la zona alta de Barcelona, su auténtico laboratorio estético, donde tapiza, pinta, redecora o tunea, para darle nueva vida a genuinas piezas *vintage* con cierto aire afrancesado.

Escribe: VIS MOLINA Fotos: FLAMINIA PELAZZI Realiza: CARMEN FIGUERAS

El salón da al jardín. Junto al ventanal, aparador de LOS ENCANTES tuneado por Gema; el sillón también procede de LOS ENCANTES. La embocadura de la chimenea procede de un mercadillo londinense, mientras que el espejo, el sofá blanco y la puerta de armario, de un desembalaje de Montpellier. La alfombra y la mesa de centro son de GAMA.

Si buscas el corazón de esta casa, lo encontrarás en la cocina. AQUÍ GEMA DIBUJA Y COCINA DURANTE HORAS, rodeada de piezas adquiridas en Francia



Tanto las alacenas y puertas de cristal como las mesas de madera, proceden de Montpellier. El suelo, de baldosa hidráulica, es antiguo y recuperado.



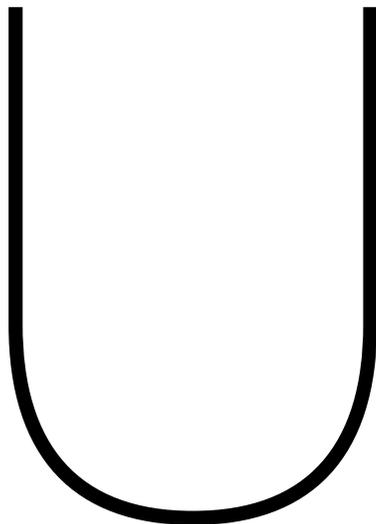
En el comedor, fotografía de AZUL TIERRA y lámpara de DALLA POLVERE. La mesa de madera es de un mercadillo londinense. En primer plano, a la derecha, lámpara francesa del siglo XVIII comprada en el parisino Mercado de las Pulgas.



Las molduras del dormitorio se compraron en antiguos derribos y las paredes están pintadas por Gema, en marfil envejecido. La embocadura de la chimenea es de LOS ENCANTES y, en la percha, vestido de terciopelo de la colección Otoño/invierno de Gema Sach.

El jardín va por libre:
LAS TREPADORAS
COINCIDEN EN
EL ESPACIO sin que la
mano humana intervenga.
Cuando llega el buen
tiempo se convierte
en el escenario perfecto
de desayunos y comidas

En el jardín, mesa y sillas de
un desembalaje de Montpellier.
Los textiles proceden de
LOS ENCANTES barceloneses.



na pequeña marquesina sobre la puerta pintada de verde oscuro nos da la bienvenida a esta villa barcelonesa, al más puro estilo Montmartre. No sé exactamente qué es lo que nos teletransporta a París nada más entrar: ¿esa cocina que nunca querrías abandonar? ¿el salón con tres altas puertas acristaladas que dejan ver un jardín algo *despeinado*? Esta casa tiene un alma que te acoge al instante: chimeneas que hipnotizan, estantes algo vencidos que le dan mucho carácter *vivido*, cuadros singulares pintados por Gema, nuestra anfitriona, fotografías entre las que despunta un silencioso interior firmado por Candida Höffer... Pura vida aderezada con muestras de tejidos apilados sobre el sofá junto al bolso de la marca *Gabriel for Sach* que diseña Gabriela, la hija mayor de Gema.

BIODRAMINA PARA LA CASA

Hace treinta años Gonzalo (marido de Gema y cuarta generación de la familia propietaria de Gonzalo Comella, una de las tiendas multimarca con más solera de Barcelona) se topó con un cartel de *Se vende* en la puerta de una callejuela de la zona alta de Barcelona. Se trataba de una casa antigua que los propietarios acababan de remodelar por completo, despojándola de su esencia. Gonzalo la compró y al poco tiempo se casó con Gema. "Nos instalamos aquí tal y como estaba la casa. Le habían bajado los techos y habían modernizado cuartos de baño y cocina, ocultando todo vestigio antiguo (cuenta Gema), pero hasta varios años más tarde no nos decidimos a recuperar el verdadero carácter de esta joya: descubrimos los techos altísimos, recuperamos las buhardillas, añadimos columnas y molduras, pulimos el parquet para dejarlo mate e instalamos tres chimeneas". ¿El re-



Gema, en el salón, con el vestido Bruna, diseñado por ella. Fíjate en su mano, siempre lleva este anillo, al que considera su talismán.

sultado? Unos espacios libres y con mucho sabor bohemio. Aunque lleva 30 años en el mundo de la moda, Gema asegura que su verdadera pasión es el interiorismo: pinta, tapiza, restaura, decapa, no sabe estarse quieta y todo le gusta. Uno de sus pasatiempos favoritos es subirse al coche para visitar los *déballages* (desembalajes) del sur de Francia, sobre todo los de Montpellier y alrededores. Allí busca y rastrea como un sabueso y vuelve a casa con su tesoro: una pieza en torno a la que va a girar, a partir de ese momento, el salón o el dormitorio. En resumen: no hay un mes del año en el que no haga cambios. "Mi marido -comenta Gema- dice que esta casa tendría que tomar Biodramina, porque me paso el día mareándola. Por ejemplo, me enamoré de una pequeña puerta

en un mercadillo y me la traje sin dudarlo. La coloqué en esa esquina del salón y así ese rincón se convirtió en un armario donde guardo los álbumes de fotos. Esta vivienda es como yo, un poco caótica y siempre en movimiento".

LA COCINA DEL ALMA

El recibidor es amplio y está casi desnudo. sólo hay un gran lienzo gris antracita, pintado por Gema, en la pared de la derecha. Al fondo se adivina el amplio salón y a la izquierda se abre la cocina, una de las piezas clave de la planta baja y la habitación favorita de la diseñadora. El suelo está cubierto de baldosas hidráulicas en color café con leche, colocadas en damero. "Todo lo que hay aquí -cuenta- está comprado durante distintas escapadas a Francia: la mesa, que suele estar

“Oysho rodó en casa una de sus campañas y Amancio Ortega se enamoró de un cuadro que salía en las tomas. PERO DECLINÉ LA OFERTA DE COMPRA porque lo había pintado para mi familia como regalo de Navidad”

desnuda para mostrar la calidez de la madera antigua, las distintas alacenas y hasta muchas de las vajillas y soperas, que me traigo siempre en el coche. Me encantan las piezas que visten de autenticidad cualquier mesa”. Las zonas de aguas (lavadora, secadora, etc...) se han camuflado detrás de unas puertas antiguas de cristal a las que se le han añadido unas cortinas, y junto a ellas se construyó una chimenea que crepita en cuanto llega el otoño. En el centro se ha colocado una isla de trabajo de madera, que siempre está decorada con cestos de frutas y verduras. “Aquí paso horas delante de la chimenea, dibujando o cocinando. ¿Mi especialidad? El salmón al horno con costra de sal gorda, miel y romero”.

HISTORIA DE UN CUADRO CASERO

El salón, abierto, gira en torno a una chimenea que Gema encontró en Londres. Sobre ella hay un espejo francés y al lado, entre las dos puertas que dan al jardín, hay un mueble con estantes y puertas de cristal. “Lo compré en Los Encantes (explica), y luego yo misma lo tuneé dándole este aire afrancesado. Ahí guardo mis colecciones de revistas de moda internacionales”.

La alfombra de pelo blanco roto y el sofá de ante color plomo son de la línea de hogar que fundó Gema hace unos años, a la que llamó GAMA, y que todavía hoy funciona sobre pedido por encargo. Detrás del sofá en tono crema hay un gran cuadro en blan-

co y negro. Lo pintó Gema y tiene una curiosa historia: hace unos años se rodó en esta casa una campaña de la marca Oysho y ese cuadro aparecía en las tomas. Al ver las fotos e imágenes, Amancio Ortega se enamoró de él y quiso comprarlo, pero Gema declinó la oferta diciéndole la verdad: que lo había pintado ella misma para regalárselo a los suyos por Navidad, y en él aparecen escritos, en letra muy pequeña, los nombres de todos los miembros de su familia. “Es un cuadro casero, pero tiene muy buen lejos”, afirma divertida.

MIRAR Y TOCAR

“Mi propósito al proyectar la gran obra que hicimos fue la de crear un hogar. Me gustan la belleza y la estética pero, por encima de todo, busco la comodidad y la calidez. Mi marido y yo somos muy hogareños, nos encanta leer, ver películas y disfrutar de la tranquilidad, por eso nuestra casa es confortable y está muy vivida. Aquí no hay nada que no se pueda tocar. Pensamos que las cosas están para usarlas, no para mirarlas. Las chimeneas del salón, cocina y dormitorio se encienden en cuanto llega el frío porque nos relaja estar junto al fuego. Se crea un ambiente muy especial”.

El comedor, junto al salón, es muy simple, sólo lo habitan una gran fotografía adquirida en Azul Tierra, una lámpara de techo de Dalla Polvere y una espaciosa mesa de madera comprada en el anticuario Kensington. Al fondo se ve la enredadera del jardín. “Las Navidades en

esta casa son muy alegres. Nos reunimos muchos y yo paso días decorando la casa. Me divierte crear escenografías distintas alrededor de un tema: hace dos años puse toda la mesa cubierta con purpurina plateada, en otra ocasión compré unas cortinas brocadas y las puse de mantel y el año pasado compré unas hojas de plástico inmensas, las teñí de dorado, y organicé un pequeño bosque de oro en el comedor”.

ELOGIO DE LO SIMPLE

La planta de arriba está reservada a los dormitorios y cuartos de baño, mientras que el sótano ha funcionado como *sala de exposiciones* en diferentes momentos: antes de que Gema abriera sus dos tiendas en Barcelona (Tenor Viñas, 12, y Bori Fontestá, 1). Aquí mostraba sus colecciones y habilitaba unos improvisados probadores. “Empecé en esto de la moda un poco por azar, ya que estudié Ciencias Empresariales y luego estuve un año dedicada a la obra social en un centro dedicado a la parálisis cerebral. De ahí pasé a trabajar en E4G cómo jefa de compras y así empecé a crear unas colecciones propias”. ¿Sus iconos en moda? Françoise Hardy y Jane Birkin. Los años 70 le resultan muy inspiradores, y todas sus colecciones tienen un aroma a esa década libre y un poco loca, en que la moda era un juego divertido y explosivo. Por eso recorre las principales capitales europeas buscando piezas de sus años fetiche, y es una fan devota de las tiendas de segunda mano de Nueva York Beacon's Closet, Guynor y Odd Twin en la Quinta Avenida de Brooklyn.

La sencillez y la versatilidad son las claves en su estilo tanto en moda como en decoración. “Me saturan los espacios sobrecargados, prefiero los ambientes limpios y con pocas cosas, al estilo de las casas holandesas. Me gusta sentirme libre, sin tener miedo a estropear o desordenar. Y con la ropa me ocurre igual,

PARÍS, MILÁN Y BARCELONA DIRECCIONES SECRETAS DE GEMA

PARIS

De compras:

Merci (111, Boulevard Beaumarchais) y los almacenes Bon Marché (24, rue de Sevres).

Restaurantes: L'ami Louis (32, rue Vertbois), Derrière (69, rue Grevilliers), Amour 8, rue Navarin), Grand Amour

(18, rue Fidélité) y en Chez André (12, rue Marbeuf).

MILÁN

Paseos favoritos: por el barrio Il Naviglio, Via Montenapoleone, Via della Spiga y una visita a Corso Como.

Restaurantes: Paper Moon (Via Bagutta, 1) y

Carlo e Camilla (via Giuseppe Meda, 24).

BARCELONA

Galerías: Miquel Alzueta (Séneca, 11), Galería Senda (Trafalgar, 32), Azul Tierra (Córcega, 276), Kensington (Paris, 177) y Mercantic (Rius y Taulet, 120, Sant Cugat).

Tiendas deco: Vitra (Comercial, 5), Alarcón (Comerç, 28), Ici et Là (Pasaje Sert, 5) y Estudio Restauración (Séneca, 18).

Restaurante: Isabella's (Ganduxer, 50).

En El Ampurdán: Palau de Casavells (Sta Lucía, 1, Casavells, Girona).

mis prendas son versátiles, están hechas para ser reversibles. Es decir, hago las partes de arriba de manera que puedan ser puestas de las dos caras, por lo que confecciono los hombros de una manera determinada. Eso te permite tener poca ropa. Definiendo un fondo de armario compuesto a base de pocas prendas pero buenas”.

El jardín es un delicioso ejemplo de la naturaleza en libertad en medio de la urbe. “Se cuida él solo (explica Gema), de manera que la hiedra trepa a su antojo por las paredes y se mezcla con alguna otra planta trepadora que ha decidido instalarse aquí”. También en este espacio verde los *déballages* franceses han dejado su impronta: un par de camas antiguas, junto a la piscina, vestidas con telas sirven de sofás. En verano, comen y desayunan siempre aquí sobre dos mesas vintage, con sillas desaparejadas. **T**

Las cosas que le van

Nos inspiramos en el mundo de Gema para encontrar piezas que encajan con la decoración de esta diseñadora. Hazlas tuyas.



Lámpara de techo Emma (59 €) EL CORTE INGLÉS.



Lámpara francesa (2.900 €) RUE VINTAGE 74.



Manta de lana con flecos (19,99 €) ZARA HOME KIDS.

Candelabro plateado (25,99 €) ZARA HOME.



Butaca italiana años 50 (1.050 €) RUE VINTAGE 74.



Mesa de comedor vintage (395 €) EL CORTE INGLÉS.



Silla plegable Portobello (49 €/2 uds.) EL CORTE INGLÉS.



Talla de madera (49,99 €) ZARA HOME.



Almohadones Velvet (9,99 €/ud.) ZARA HOME.



Monomando Malleco (320,65 €) JACOB DELAFON.



Foto de Franck Bohbot (99 €) THE YELLOW CORNER.



Pouf Bangkok de tiras de piel con patas metálicas (2.671 €) FLEXFORM.

Azulejos café con leche, PORCELANOSA.

(Ver guía de tiendas)